



DÍA CON DÍA

Héctor
Aguilar
Camín

Últimas cifras

La Procuraduría General de la República me ha hecho llegar unas buenas gráficas, con cifras de diversas fuentes, sobre proporciones de homicidios en México y el mundo. Supongo que son las más completas y las más confiables que tienen.

Son un tanto decepcionantes porque están lejos de haber sido actualizadas y porque mantienen disparidades importantes entre sí y con las citadas por otras fuentes en esta columna.

La tendencia general de esas cifras respecto de México, sin embargo, es muy clara. Los homicidios dolosos, aquellos que se cometen con intención criminal, han descendido considerablemente en México a lo largo de la última década.

Según la Organización Panamericana de la Salud, en 1995 había en México 17.1 homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes. En el año 2002, último al que llegan las cifras de esa organización, la cifra había bajado a 11.1.

En los mismos años, la cifra colombiana había pasado de 91 homicidios por cada 100 mil personas a 84; en El Salvador de 35 a 43; en Guatemala de 15 a 32, en Brasil, de 26 a 31.

Según la Encuesta Nacional de Seguridad, la cifra mexicana ha seguido bajando desde 2002 hasta alcanzar los 10.8 homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes en 2008. Ese mismo año, según la Policía

Nacional Colombiana, Colombia tuvo 33 homicidios, una reducción extraordinaria en unos pocos años, pues en 2002 tenía 84 por cada 100 mil.

Los países menos homicidas de América Latina son Chile con 5.3 muertos por cada 100 mil habitantes, y Argentina, con 7.

De modo que, contra la sensación que priva de estar en medio de la ola de violencia homicida más alta de que tengamos noticia, las cifras mexicanas indican un descenso y se

comparan favorablemente con otros países de América Latina. (Brasil tuvo 31 homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes en 2002).

Lo que ha subido en México es la brutalidad o la espectacularidad de los atentados, y su exposición en los medios.

Ambas cosas explican que en estados como Yucatán, donde los homicidios son tan infrecuentes como en Suiza, la gente diga en encuestas que su principal preocupación es la seguridad.

La principal preocupación de los yucatecos son los crímenes que se cometen en otra parte pero se ven en sus televisores, aunque los 13 decapitados aparecidos en Yucatán le hayan parado los pelos de punta a toda la República.

El hecho parece ser que México mata menos, pero mata más pública y escandalosamente que nunca. ■■

acamin@milenio.com

